

**LAS INSCRIPCIONES LATINAS DE TOTANA (MURCIA)
EN LA CORRESPONDENCIA Y EN LOS *APUNTES*
DEL PRESBITERO JOSÉ MARÍA BELLÓN (1816-1894)**

**LATIN INSCRIPTIONS OF TOTANA (MURCIA)
PRESERVED IN THE CORRESPONDENCE AND THE NOTES
BY THE PRIEST JOSÉ MARÍA BELLÓN (1816-1894)**

RAFAEL GONZÁLEZ FERNÁNDEZ
Universidad de Murcia
rafaelg@um.es

PEDRO MARTÍNEZ CAVERO
Universidad de Murcia
pmcavero@um.es

Resumen: En este trabajo estudiamos la figura desconocida de un erudito local del siglo XIX, José María Bellón Molino, sacerdote murciano, natural de Totana, quien, a través de su relación epistolar con Aureliano Fernández-Guerra y Orbe (entre marzo de 1864 y marzo de 1865), hizo llegar a Emil Hübner información (con fotografías) sobre unas inscripciones que se conservaban en Totana y que serían publicadas en el corpus epigráfico berlinés cinco años después (CIL II 3531, 3533 y 3534).

Palabras clave: CIL, José María Bellón, Aureliano Fernández-Guerra, Totana, inscripciones.

Abstract: In this work, we deal with the unknown figure of a local scholar of the nineteenth century, Jose Maria Bellón Molino, a priest, native of Totana (Murcia), who through his epistolary relationship with Aureliano Fernandez-Guerra y Orbe (from March 1864 and March 1865) sent to Emil Hübner information (with photos) on inscriptions that were kept in Totana and would be published five years later in the epigraphic corpus edited in Berlin (CIL II 3531, 3533 and 3534).

Keywords: CIL, Bellon, Fernandez-Guerra, Totana, inscriptions.

1. LAS SEIS LÁPIDAS LATINAS PUBLICADAS PROCEDENTES DE TOTANA¹.

En 1869 y 1892 se publicaron en el CIL cinco inscripciones latinas procedentes de la localidad murciana de Totana y se valoraba positivamente la importancia de este enclave:

“Totanae, de qua nemo quantum scio scripti quidquam reliquit, tituli quattuor (n. 3531-3534) prodierunt non viles; quos servaverunt Accursius et Rambertus, Bibranus, Velazquez, Lozano. Nuper photographias eorum Iosephus Maria Bellon, parochus S. Petri Murciensis, cum Aureliano Guerra communicavit, is mecum. Videtur ibi vel in vicinia situm fuisse oppidum non ignobile, cum magistratuum Romanorum duorum tituli inde provenerint”².

Los cinco epígrafes del CIL, junto con la publicación de una sexta inscripción, aparecida y conservada en la localidad, fueron tratadas por los autores de este trabajo en dos artículos anteriores³. Las seis lápidas referidas son las siguientes:

1. CIL 3531: IN · H(onorem) · D(omus) · D(iuinae) / CELER · CELERIS /³ LEPIDVS · CELERIS · [F](ilius).

2. CIL 3532: DIS · M(anibus) / L(uci) · IVL(i) · CAT(ullini) /³ PROC(uratori Augusti) / PROVINC(iae) [---] / [-----].

3. CIL 3533: [---] [FABATO] [--] · ADLECTO / (inter praet)ORIOS · AEDILI · CVRVLI /³ (quaestori) · VRBANO · XVIRO · STLITIBVS / (i)VDICANDIS.

4. CIL 3534: [---] D[-] / [---] [S] MIL /³ [---] A[-]M[---] R[-] / I · CAPTVS TA[L](i)S · MISERIS[Q(ue)] P(ar) / ENTIBVS · ISTIS · QVIBV[S] [--] S /⁶ F

¹ Agradecemos a Juan Manuel Abascal Palazón, José Luis García Hernández, Juan González Castaño, Jorge Maier Allende y Javier Miranda Valdés su contribución en la realización de este artículo.

² CIL II, p. 476. Núm.: 3531, 3532, 3533, 3534 y 4936.

³ P. MARTÍNEZ CAVERO y R. GONZÁLEZ FERNÁNDEZ, “La epigrafía latina de Totana. Nuevas aportaciones”, *Anales de Prehistoria y Arqueología*, 9-10 (1993-1994), Univ. de Murcia, pp. 231-236; y P. MARTÍNEZ CAVERO y R. GONZÁLEZ FERNÁNDEZ, “Precisiones sobre una lápida latina de Totana”, *Anales de Prehistoria y Arqueología*, 11-12 (1995-1996), pp. 215-217.

CIPPO INS[CRI]BERE · NOM[---] / (cuiu)S · OSSA · I[-][N] · GERMANIA / [---]
S [---] /⁹ [---] INI [---].

5. CIL 4936: IMP(erator) CAESAR DIV[I F(ilius)] / AVGVSTVS CO(n)S(ul)
XI /³ TRIBVNIC(ia) POTEST(ate) XVI / IMP(erator) XIII / PONTIF(ex)
MAXIM(us) /⁶ XXII.

6.: BONAE · ANIM[AE] / MYSTICI · ANNO /³ RVM · XXXV / H(ic) S(itus)
E(st) S(it) T(ibi) T(erra) L(euis).

Esta última publicada en 1993.

En los dos artículos mencionados nos hemos ocupado de la problemática que rodea a cada una de estas seis inscripciones. Su elevado número contrastaba con los escasos restos arqueológicos de época romana aparecidos en Totana hasta ese momento, e incluso hasta el día de hoy, con ser estos mayores que entonces⁴. Este conjunto de inscripciones puede engendrar algún tipo de incertidumbre, por cuanto dichas lápidas —salvo la sexta— se encuentran desaparecidas. La última noticia fiable que tenemos de la primera (CIL 3531) es de 1936, perdiéndose en la coyuntura de la Guerra Civil española. No obstante, la aparición de la sexta inscripción latina —la cual con facilidad pudo correr la misma triste suerte de las anteriores— es una prueba a favor de la autenticidad del conjunto epigráfico de Totana, cuyas circunstancias vamos reconstruyendo fragmentariamente con los datos aportados por distintas fuentes: actas capitulares del municipio y escritos de los eruditos locales y regionales de los siglos XIX y principios del XX.

Por otra parte, en el aparato crítico del CIL aparece el nombre del presbítero totanero José María Bellón entre los informantes de Emil Hübner (1834-1901) a través de Aureliano Fernández-Guerra⁵. En concreto, se cita a Bellón en las inscripciones 3533 y 3534, en las que se lee: “*Descripsi ex photographia quam Guerra misit acceptam a Iosepho Maria Bellon*”; con el mismo texto en los dos casos. Y una referencia más, CIL 3531, en términos similares: “*Descripsi ex photographia, quam Guerra Matrilo misit*”.

⁴ J. A. GONZÁLEZ GUERAO y J. A. RAMÍREZ ÁGUILA, “¿Baños romanos en Totana? Intervención arqueológica en calle Luis Martínez González” y J. A. GONZÁLEZ GUERAO, “Intervención arqueológica en calle La Hoya 24, con C/ Presbítero Martínez Romero”, ambos en *Actas de las XIX Jornadas de Patrimonio Cultural de la Región de Murcia*, vol. I, Murcia, 2008, pp. 367-371 y 373-375 respectivamente.

⁵ J. MIRANDA VALDÉS, *Aureliano Fernández-Guerra y Orbe (1816-1894). Un romántico, escritor y anticuario*, Real Academia Española, Real Academia de la Historia, Madrid, 2005, p. 213, Apéndice II, menciona a José María Bellón como remitente de correspondencia con Fernández-Guerra.

En esta oportunidad, rescatamos en los papeles y la correspondencia de José María Bellón la información que se conserva sobre los epígrafes latinos de Totana. Particularmente su relación epistolar con Aureliano Fernández-Guerra está en el origen de la publicación por el CIL de las inscripciones de esta localidad murciana. Igualmente contamos con una carta en la que Bellón trata este mismo asunto con el ingeniero de caminos Rogelio de Inchaurrendieta.

2. VIDA DE JOSÉ MARÍA BELLÓN MOLINO (1816-1894)⁶.

José María Bellón Molino nació en Totana el 22 de julio de 1816. Sus padres se llamaban Francisco Bellón Fuertes y María Josefa Molino Rubio⁷. Tuvo seis hermanos: Juan, Bartolomé, Eusebia, Josefa, José Tomás y Candelaria. Realizó estudios eclesiásticos y fue ordenado presbítero en el año 1847. Se le proveyeron letras dimisorias el día 24 de marzo de ese año por el gobernador eclesiástico don Anacleto Meoro⁸. Más tarde, en los años 1853 y 1854, nos consta que fue cura propio de la parroquia de Santa Marina de Alpera. El 1 de marzo de 1854 se estableció como cura ecónomo de Nuestra Señora del Rosario de Torre Pacheco, destino que ocupó hasta 1857. En esta fecha se trasladó a la parroquia de San Pedro Apóstol de la ciudad de Murcia, también como cura propio, en la que permaneció hasta su fallecimiento. Residía en Murcia, en la calle del Junco, número 10. En el periodo 1864-1865 y en 1873 constatamos su correspondencia sobre las antigüedades de su localidad natal con Aureliano Fernández-Guerra y Rogelio de Inchaurrendieta. Bellón disponía también de residencia en Totana, en la calle Mayor Sevilla, número 36. El 23 de noviembre de 1894, encontrándose enfermo y en cama, testó, junto con su hermana Candelaria, soltera, ante el notario don Juan José Carlos Martínez, que se trasladó a su domicilio.⁹ Un mes más tarde falleció

⁶ Agradecemos profundamente la ayuda brindada por don José Luis García Hernández, archivero del Archivo Histórico de la Diócesis de Cartagena, a quien debemos la recopilación de los datos de esta biografía.

⁷ APStgo (Archivo Parroquial de Santiago de Totana). J. M. Bellón fue bautizado en la parroquia de Santiago el Mayor de Totana el 23 de julio de 1816 e inscrito en el libro 44, folio 182r. De familia alfarera, su padre, Francisco Bellón Fuertes, aparece mencionado en J. A. SÁNCHEZ PRAVIA, *El barro encantado. Tradición alfarera en Totana (siglos XVI-XX)*, Totana, 2005, p. 66.

⁸ AOC (Archivo del Obispado de Cartagena). Fue inscrito en el Libro de Órdenes número 2, acta 120.

⁹ AHPM (Archivo Histórico Provincial de Murcia), prot. 11707, 1884, pp. 1100-1103. Los testadores, José María Bellón Molino, de 78 años, y su hermana Candelaria, soltera, de 55 años, se declaran mutuos beneficiarios de sus bienes respectivos en caso de fallecimiento de uno de los dos. Los bienes que quedasen tras el fallecimiento de ambos pasarían a los hermanos de los otorgantes: Josefa, José Tomás, o sus descendientes, así como a los descendientes de los hermanos fallecidos:

de un catarro pulmonar en su villa natal, el 30 de diciembre de 1894¹⁰. Contaba 78 años.

3. LA CORRESPONDENCIA DE BELLÓN CON AURELIANO FERNÁNDEZ-GUERRA.

Gracias a la amabilidad de don Javier Miranda Valdés hemos accedido a la correspondencia que J. M. Bellón mantuvo con A. Fernández-Guerra (1816-1894)¹¹ y que se conserva en su archivo familiar. Dicha correspondencia se compone de diez cartas de Bellón a Guerra, fechadas entre marzo de 1864 y marzo de 1865, e, intercaladas entre ellas, algunas notas manuscritas de Fernández-Guerra, que son una especie de guión de las respuestas dadas a su interlocutor sobre las cuestiones que éste le plantea.

Las cartas versan sobre dos materias principales: a) las fuentes e historiografía referidas a la antigüedad de Totana, particularmente sobre el nombre Deitania, sin olvidar a los santos mártires atribuidos a la villa por la tradición¹²; y b) los epígrafes latinos y las monedas antiguas encontradas en su término municipal. El tema de la epigrafía latina, que en este trabajo abordamos, fue el principal fruto de la mencionada correspondencia, pues permitió el conocimiento de varias inscripciones por entonces conservadas en Totana y hoy desaparecidas.

La correspondencia se inició en marzo de 1864 a instancias de J. M. Bellón, quien solicitó a su interlocutor información e interpretación sobre determinados puntos de las fuentes antiguas (Apiano) y copia de pasajes posiblemente relacionados con Totana en las obras de la época, en concreto en *Cuadros de la geografía histórica de España* de Eduardo Chao¹³ o las notas a Apiano de la versión de

Juan, Bartolomé y Eusebia. Asimismo declara haber recibido “el importe de la fábrica alfarería que le tienen vendida, situada en el paseo de las Ollerías de esta población, como constata del recibo que le tienen entregado” de su sobrino, don Francisco Bellón, presbítero.

¹⁰ APStgo, Totana, Libro de Defunciones 16, folio 84r. *El Diario de Murcia* (3-1-1885), p. 3, publicó la noticia: “fallecimiento de D. José María Bellón; cura de San Pedro, de esta capital”. Asimismo, el 28-1-1885, p. 3, añade: “mañana jueves se celebrará en la iglesia de San Pedro un funeral y Misa de Réquiem en sufragio del párroco de dicha iglesia señor D. José María Bellón”.

¹¹ Mencionamos como curiosidad que Bellón y Fernández-Guerra nacieron y fallecieron el mismo año.

¹² Sobre el nombre Deitania y la tradición de los mártires P. MARTÍNEZ CAVERO, “Los nombres de Totana”, en *Homenaje a José M^a Munuera y Abadía*, Totana, 2000, pp. 149-169.

¹³ E. CHAO, *Cuadros de la geografía histórica de España: desde los primeros tiempos históricos hasta el día*, Fortanet, Madrid, 1849.

Enrico Estéfano (*Carta 1*)¹⁴. Establecida la relación, en la *Carta 4* (mayo de 1864) Bellón invitó a su interlocutor a que le visitase en el verano siguiente –encuentro que no llegó a realizarse–. Asimismo, le informó de la existencia de inscripciones latinas: “sobre el mucho gusto que tendría en conocer y tratar personalmente a usted, también le tendría en sujetar a su discreta censura la traducción de cuatro¹⁵ inscripciones que hasta ahora (sic) se reconocen dentro de la misma Totana” (*Carta 4*).

En septiembre-octubre de 1864, por primera vez, Bellón trató de copiar las inscripciones siguiendo las instrucciones recibidas de A. Fernández-Guerra, y es entonces cuando aprovechó la coyuntura de un fotógrafo que pasaba por la localidad para fotografiarlas:

“Hace pocos días que regresé a esta su casa desde el pueblo de Totana, donde he pasado una temporada en unión de la familia, aunque acordándome siempre de usted tanto por los favores que le devo (sic), como también por la privación del gusto que me hubiera usted dispensado con su amable compañía y con la lectura de tres inscripciones que hubiera visto para participar de su inteligencia. Mas no siendo esto posible como ya me tiene usted manifestado, procuré copiarlas según sus instrucciones quando (sic), a la sazón, aproveché la oportunidad de un fotógrafo que pasaba hacia Lorca y me las copió, quedando en mi poder los tres ejemplares, y aguardando me diga usted si tendrá la bondad de examinarlos y explicarlos para mandarlos al momento por el correo”¹⁶.

Estas fotografías corresponden a las inscripciones CIL 3531, 3533 y 3534, que Bellón remitió a Fernández-Guerra en carta fechada el 25 de octubre de 1864: “le remito la fotografía de las tres inscripciones” (*Carta 6*). A este envío le añadió sus propios comentarios, por entender que al natural se percibían los trazos mejor que en la fotografía. Esta carta está seguida por un escrito de Fernández-Guerra en el que éste afirma haber recibido las fotografías, que lee e interpreta¹⁷.

¹⁴ Las *Cartas* de J. M. Bellón y las *Notas* de A. Fernández-Guerra están referenciadas en el Anexo 1 de este artículo.

¹⁵ Aunque informa de cuatro inscripciones latinas, sólo tres son antiguas. La cuarta es del año 1563.

¹⁶ *Carta 5*, (Murcia, 16 de octubre de 1864). V. Anexo 1.

¹⁷ *Nota 2* del Anexo 1.

4. LOS *APUNTES DE DON JOSÉ MARÍA BELLÓN* Y LA CORRESPONDENCIA CON ROGELIO DE INCHAURRANDIETA.

4.1. Los *Apuntes* de José María Bellón.

Gracias a la generosidad y buen hacer como bibliófilo de don Juan González Castaño hemos podido acceder a un legajo que guarda en su archivo privado que lleva por título “*Apuntes de don José M^a Bellón*”¹⁸, así como a diversas cartas que el presbítero intercambió con el ingeniero de caminos y arqueólogo Rogelio de Inchaurreandieta Páez (Granada 1836-Totana 1915)¹⁹.

El valor histórico de los *Apuntes* conservados en este legajo es muy variado. Contiene diversas anotaciones y abundantes copias de las páginas de los libros que Bellón consultó a lo largo de su vida como resultado de su afición al estudio del pasado. El interés histórico del párroco de San Pedro de Murcia tenía como centro de atención los periodos antiguo y medieval hispanos. En este caso, demuestra predilección por los temas murcianos y en particular por las villas de Aledo y Totana, sobre las que escribe algunos materiales de elaboración propia.

Para hacer acopio de la documentación que necesitaba, en su mayor parte copia de libros de diversos autores, Bellón accedió a varias bibliotecas y archivos murcianos, que frecuentemente referencia en sus *Apuntes* al principio de cada copia, mencionando la procedencia del libro original en el ángulo superior izquierdo. Las referencias son: “Palacio”, “Archivo”, “Colegio”, etcétera, lo que con seguridad identificamos con las diversas bibliotecas murcianas de la época: Seminario de San Fulgencio, palacio episcopal²⁰, archivos municipales de Murcia y Totana.

¹⁸ Archivo de Juan González Castaño (Mula), Leg.: *Apuntes de don José M^a Bellón*. Queremos agradecer la amabilidad y generosidad con la que nos ha permitido consultar estos documentos.

¹⁹ Sobre la biografía y labor arqueológica de R. de Inchaurreandieta v. J. M. GARCÍA CANO, *Pasado y presente del patrimonio arqueológico en la Región de Murcia*, Murcia, 2006, pp. 66-70; y J. I. VILLAR NIETO y G. ROMERO SÁNCHEZ, “Excelentísimo Señor Don Rogelio de Inchaurreandieta Páez”, *Cuadernos de La Santa*, 9 (2007), Totana, pp. 225-235.

²⁰ C. HERRERO PASCUAL, *La biblioteca de los obispos*, Murcia, 1998, p. 200. La biblioteca del Colegio de San Esteban, que contaba con 3724 títulos, tras la expulsión de los Jesuitas en 1767, se trasladó al Palacio Episcopal, v. M. V. JÁTIVA MIRALLES, *La biblioteca del colegio de San Esteban de los jesuitas de Murcia*, Univ. de Murcia, 2008, pp. 110 y 123.

4.2. La “Tabla de las cinco inscripciones” (Tabla I) para su revisión por Saavedra

En los *Apuntes* se encuentran varias hojas en las que el presbítero transcribe de diversos modos cinco inscripciones latinas que, al presentarlas juntas, entendemos referidas a su localidad natal de Totana. Las tres primeras no ofrecen duda, pues corresponden a CIL 3531, 3533 y 3534. Merece destacarse una de estas hojas porque, además de recoger los cinco epígrafes, añade sendos comentarios. A esta hoja la hemos llamado “Tabla I” o “Tabla de las cinco inscripciones” y la reproducimos en el Anexo 2.

Se trata de una cuartilla en la que Bellón copió con todo detalle y en limpio los epígrafes que conocía, pues estaba destinada a ser revisada y enmendada de posibles errores por un, en principio, desconocido “*Señor de Saavedra*”. Así lo expresaba el autor de la tabla en las dos primeras líneas del documento, en las que muestra su incertidumbre sobre la lectura de los epígrafes: “*Se espera será corregida e ilustrada la presente tabla de errores por el Señor de Saavedra*”²¹.

Hemos podido identificar a este personaje con el ingeniero de caminos Eduardo Saavedra (1829-1912), académico de número y posteriormente director de la Academia de la Historia. Su relación con Bellón era del todo desconocida y no se estableció directamente, sino a través del también ingeniero de caminos Rogelio de Inchaurrendieta²², descubridor del yacimiento arqueológico de La Bastida de Totana. En una de las cartas que Inchaurrendieta dirigió a Bellón (Anexo 3) le trasladó el dictamen de Saavedra sobre determinadas dificultades de lectura planteadas por el presbítero respecto de las lápidas de Totana.

Disconforme en parte con las lecturas de Aureliano Fernández-Guerra e interrumpida su comunicación con él, José María Bellón intentó de nuevo recabar información de personas expertas sobre las inscripciones de su localidad natal y, en este contexto, elaboró la Tabla I, concebida para ser examinada por Eduardo Saavedra.

²¹ Archivo de Juan González Castaño (Mula), Leg.: *Apuntes de don José M^a Bellón*, “Tabla I” (v. Anexo 2). Bellón realizó varias pruebas más que también se conservan en los *Apuntes*, pero huérfanas de cualquier comentario, por lo que la tabla que pretende someter al dictamen de Saavedra es la versión que podemos considerar como más cuidada.

²² Podemos asegurar la identificación con Eduardo Saavedra gracias a la correspondencia que se dirigieron J. M. Bellón y Rogelio de Inchaurrendieta. En una de estas cartas, Inchaurrendieta facilita a Bellón la dirección en Madrid de Eduardo Saavedra y comenta las inscripciones totaneras del CIL (Anexo 3). Estas cartas se encuentran en el Archivo de Juan González Castaño (Mula). Hemos conocido su existencia gracias a José Antonio González Guerao.

La confección de la Tabla I gira en torno a 1873, fecha de la referida carta de Inchaurreandieta. Éste justifica en los quehaceres diarios, viajes y trastornos familiares su prolongado silencio a la consulta planteada. No es probable que la respuesta de Saavedra lo sea a una relación formalmente análoga a la Tabla I, porque el contenido de la carta de Inchaurreandieta difiere en algunos puntos²³ y, por lo tanto, no podemos saber si Bellón preparó una nueva consulta *a posteriori*, que no llegó a realizar. Por otra parte, la Tabla I tiene interés por cuanto en ella Bellón copió con toda atención los epígrafes de Totana, añadiéndoles un comentario y probablemente conociendo ya su publicación en el CIL²⁴ (1869), pese a lo cual los sometió a una nueva reinterpretación. Además, añadió dos nuevos epígrafes no mencionados en su correspondencia con Guerra.

Por otra parte, las lecturas de la Tabla I presentan variantes interesantes respecto a las publicadas en el CIL, y los *Apuntes* del presbítero totanero aportan datos complementarios que amplían la información de que disponíamos sobre el corpus epigráfico de su villa natal. Con todo, como persona sin conocimientos de epigrafía latina, J. M. Bellón cometió errores graves de transcripción y pudo omitir datos de importancia, que pasarían inadvertidos a su vista. Sin embargo, sus anotaciones son una fuente de información importante, ya que fue él quien realmente examinó y copió estos epígrafes, y, como vamos a ver, esto último lo hizo con mucha atención.

5. LAS TRES INSCRIPCIONES DEL CIL EN LA TABLA I.

Como resultado de estos antecedentes, vamos a tratar las mencionadas inscripciones de Totana y aportaremos los datos complementarios proporcionados por los personajes que forman parte de este entramado de relaciones del que nos hemos ocupado. En primer lugar, trataremos las lápidas 3531, 3533 y 3534, y, a continuación, el resto de epígrafes que aparecen en los escritos de Bellón.

²³ En la *Carta de Inchaurreandieta a Bellón* (Anexo 3) no se mencionan las inscripciones 4 y 5 de la Tabla I y sí, en cambio, aparece nombrado “L. IVL. CATulino”, que corresponde a CIL 3532.

²⁴ En los *Apuntes* se encuentra una hoja en la que aparecen copiadas las inscripciones CIL 3531, 3532, 3533 y 3534 con su referencia.

5.1. La inscripción 3531 en la Tabla I (Imagen 1).

El comentario del CIL a esta inscripción no hace referencia expresa a Bellón, pero sí a Fernández-Guerra: “*Descripsi ex photographia, quam Guerra Matrilo misit*”, por lo que, como podemos deducir de la documentación aportada, su vía de conocimiento fue la fotografía enviada por el presbítero totanense.

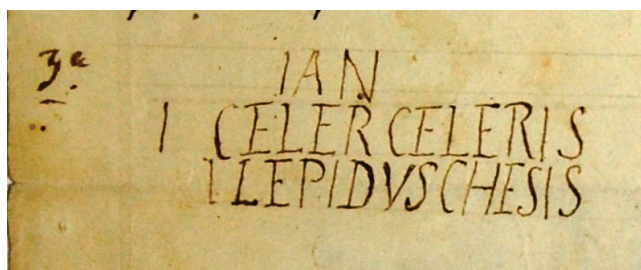


Imagen 1. Inscripción 3531 en la Tabla I de J. M. Bellón.

Corresponde al epígrafe 3 de la Tabla I. Bellón añade el siguiente comentario: “3^a. *Queda en ésta que apurar la primera línea, aunque parece ::::: EIANIISIDID*”²⁵. Por su parte, Hübner nos interpreta su lectura: “*I(n) h(onorem) d(omus) d(ivinae) Celer Celeris, Lepidus Celeris f(ilius)*”.

Podemos observar una diferencia clara en la línea 1: Bellón copia IAN y señala la presencia de algunos caracteres más difíciles de precisar; Hübner, en cambio, lee la fórmula “IN H D D”, que es la misma lectura que había recogido el franciscano fray Pablo Manuel Ortega en su *Descripción Chorográfica*, redactada hacia finales de la década de 1750²⁶. En consecuencia, entendemos como segura esta última fórmula. Al principio de la línea 2 faltaría alguna letra o signo según Bellón, circunstancia no recogida ni por el CIL ni por el P. Ortega. Y, finalmente, en la línea 3, hay una diferencia fundamental en la interpretación de la última palabra: CHESIS

²⁵ Transcripción basada en la lectura de Bellón: [---] IAN [---] / I [---] CELER CELERIS / [---] I LEPIDVS CHESIS. Debajo escribe: “*En vasija: OF. L. CEL.*” relacionando este personaje con el Celer nombrado en la inscripción. Este mismo elemento lo recoge J. M. MUNUERA Y ABADÍA, *Apuntes para la historia de Totana y Aledo*, Totana, 1916, p. 43: “y varias piezas de barro saguntino, entre las que había un jarro con la inscripción OF·L·CL”.

²⁶ P. M. ORTEGA, *Descripción Chorográfica del sitio que ocupa la Provincia franciscana de Cartagena*, Ed. de P. Riquelme Oliva, Instituto Teológico de Murcia OFM, Murcia, 2008, pp. 27 y 144-155.

(Bellón²⁷), LARISSE (Ortega²⁸) y “CELERIS·f” (Hübner), que es la lectura que, por el contexto, estimamos correcta.

De esta inscripción conocemos su ubicación según el CIL: “*Dothanae in fundamento turris summi templi*”, y en el mismo párrafo: “*En los poyos de la torre de Totana*», que confirma lo recogido por Ortega: «*al pie de dicha torre (...) y es el ángulo que mira al oriente, que como tal es proporcionado para gozar del sol*”.

Sobre esta lápida J. M. Bellón nos proporciona una información adicional. Se trata de un trabajo de elaboración propia, realizado por el presbítero con posterioridad a 1869, y que trata sobre el “Campo Espartario”. En él recoge las referencias de las fuentes literarias y arqueológicas que conoce y, entre ellas, incluye la inscripción de Celer, de la que añade algunas características físicas y nos confirma su ubicación: “*La piedra de esta inscripción de jaspe encarnado, de seis palmos de larga y tres de gruesa, existe en el zócalo exterior de la torre en la Iglesia Parrroquial de Totana, de la cual también se incluye copia en la citada obra de Hübner*”²⁹. Datos físicos que ratifican lo escrito por fray Pablo Manuel Ortega³⁰.

La inscripción también fue examinada por Manuel González Simancas y descrita en el *Catálogo Monumental de España*, donde encontramos un testimonio que puede resultar esclarecedor: “*De las cinco inscripciones publicadas por el Hüb-*

²⁷ La lectura “Chesis” es mantenida tenazmente por Bellón, así se desprende también de la *Carta* de Inchaurrandieta (1873), en la que, a pesar de conocer lo publicado en el CIL, nombra a “Lepidus Chesis o Celeris” (Anexo 3).

²⁸ P. M. ORTEGA, *Descripción Chorográfica...*, p. 147. Transcribimos su lectura: “IN.H.D.D. / CELER CELERIS / ::: LEPIDVS :::: LARISSE”. Ortega copia el nombre “Larisse” de Robles Corbalán, aunque afirma haberlo comprobado. Esta interpretación está destinada a probar la identificación de Totana con Larissa, ciudad que procede de la geografía del Padre Román de la Higuera; v. P. MARTÍNEZ CAVERO, “Los nombres de Totana...”, p. 151.

²⁹ Archivo Juan González Castaño (Mula), Leg.: *Apuntes de don José María Bellón*, “Del Campo Cartaginense o Espartario”, s. f., s. p. En este documento el presbítero reproduce el epígrafe a su manera: “IVNO NI HISP. D. D. / q. MET. CELER CELERIS / M. AEM. LEPIDVS CA-ESSS”. Y ofrece una peregrina e imposible traducción en función de su propia lectura: “Es verdad que el IVNO de su primera línea, q. MET de la segunda, y M. AEM de la tercera se hallan deteriorados; pero, no contradiciéndolo el resto de sus trazos ni otra razón que sepamos, le hemos restituido en su posible integridad, que traducimos en la esta forma: A la Diosa Juno dedican los Hispanos, Quinto Metelo, Celer de Celer, Marco Emilio Lépidio de los tres Césares”. En otro lugar comenta: “No se hacen extraños al país los Celeres porque en la torre de la Iglesia de San Nicolás de Murcia hay una lápida dedicada [a] Petronio Celer: L PETRIBS L. F. CELER, de que tratan Cascales y Lozano. Y en Totana entre dichas antigüedades se encontró un jarro con esta inscripción. O. L. CELERIS. que Ruipérez tradujo Oficina de Lucio Celer”.

³⁰ P. M. ORTEGA, *Descripción Chorográfica...*, p. 147: “Esta nuestra lápida es, como he dicho, de jaspe, o mármol encarnado, y aunque está labrada, pero mal bruñida, bien es verdad que el tiempo, y las varias mutaciones que ha padecido, pueden haverla [*sic*] defigurado [*sic*] del aspecto que tendría en sus principios. Tiene al presente cosa de cinco palmos, al menos, y le falta, al fin, una buena parte, que me parece será como una tercia (...). Es cuadrangular, y por cada ángulo tiene poco más de media vara”.

ner... no se conserva en Totana más que la primera, por cierto tan desgastada que difícilmente puede leerse el epígrafe que dice así: *IN · H · D · D / CELERIS · CELERIS / LEPIDVS · CELERIS · F*³¹.

Esta misma inscripción fue conocida por el arqueólogo Juan Cuadrado Ruiz, a quien fue cedida por el Ayuntamiento de Totana en 1936 para trasladarla al Museo de Almería, y hoy está desaparecida³².

5.2. La inscripción 3533 en la Tabla I (Imagen 2).

El CIL recoge la inscripción 3533 como procedente de una fotografía enviada por Guerra³³, la cual, a su vez, este último recibió de José María Bellón, y la describe como: “*Est tabula lapidea grandis, litteris bonis saeculi primi*”.

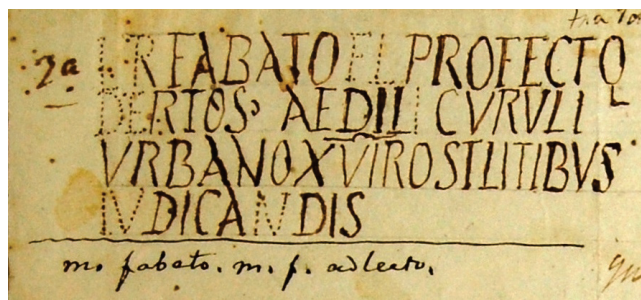


Imagen 2. Inscripción 3533 en la Tabla I de J. M. Bellón.

Corresponde al epígrafe 2 de la Tabla I. Al margen, el presbítero comenta: “*2ª. Ésta aparece más completa, sólo se añade lo que muestran los puntos*”³⁴.

La versión de la Tabla I presenta variantes con otros traslados que también podemos encontrar en los *Apuntes*. En la línea 1, las letras FL podrían ser también

³¹ M. GONZÁLEZ SIMANCAS, *Catálogo Monumental de España. Provincia de Murcia, 1905-1907*; ms. Instituto Velázquez, CSIC, Madrid. Ha sido publicado por J. CARBALLAL FERNÁNDEZ y F. NAVARRO, Murcia, 1997-2002.

³² P. MARTÍNEZ CAVERO y R. GONZÁLEZ FERNÁNDEZ, “Juan Cuadrado Ruiz. Pionero de la Arqueología del Sureste (1886-1952)”, *Anales de Prehistoria y Arqueología*, 13-14 (1997-1998), pp. 327-332; y “Precisiones sobre una lápida...”, pp. 215-217.

³³ Gracias a la amabilidad del profesor Manfred Schmidt hemos sabido que en Berlín sólo se ha conservado la foto de CIL II 3533. El centro de Berlín fue entre 1944 y 1945 objeto de bombardeos intensivos que dañaron parte del archivo. La foto, aunque poco nítida, puede verse en: http://cil.bbaw.de/dateien/cil_pgsq_l_query.php?PHPSESSID=20805a74ee8af04857435832fcd897.

³⁴ Transcripción basada en la Imagen 2: [L R] FABATO [F L] PROECTQ / [DE]RTOS · AEDIL[I] CVRVLI / VRBANO XVIRO STLITIBVS / [IV]DICA[N]DIS. Bajo el epígrafe, otra mano añade: “m. fabato. m. f. adlecto”.

LF. No obstante, es indudable en todas las copias realizadas por Bellón el nombre *Fabato*, que en el CIL está reconstruido. De la misma forma, la lectura *adlecto* (Hübner) es diferente a la de Bellón y Fernández-Guerra³⁵. En la línea 2, el comienzo de la primera palabra, inseguro, es desarrollado “[DE]RTOS”³⁶ por Bellón, mientras el CIL interpreta “*inter praetORIOS*”. El resto es similar, como también las dos últimas líneas.

Por otra parte, entre los documentos contenidos en los *Apuntes de don José María Bellón* aparece un escrito original denominado: “*De las inscripciones lapidarias y de otras particularidades encontradas en Totana*”. En este texto retoma las inscripciones por él descubiertas, las reinterpreta y traduce de forma imaginativa. No obstante, los datos complementarios que ofrece, por estar basados en una realidad percibida directamente, son dignos de ser tenidos en cuenta. En concreto, de esta inscripción señala que “*todavía existe de cimientto al interior de la cochera de don Juan María Jimz*”; y que es “*pedra al parecer de toscó mármol con sus tres palmos de larga y tres de diámetro*”³⁷.

La lápida fue conocida de antiguo por el canónigo Juan Lozano (1731-1808) y publicada en 1800 en su *Historia antigua y moderna de Jumilla*, donde habla de las “*antigüedades descubiertas hace quatro años, (a lo menos en inscripciones)*”, lo que nos permite dar una fecha, 1796, para la aparición de este epígrafe. De él refiere:

³⁵ La Nota 2 del Anexo 1 recoge la lectura de Fernández-Guerra: “Yo leo «F)abato (*luci filio p)rofecto (dertos ano) aedili curuli (quaestori) (u)rbano. decemviro stlitibus judicandis*» poniendo rayado lo que es muy dudoso que pueda decir. !!!rtolano”.

³⁶ J. M. Bellón, *Carta 9*, interpreta imaginativamente el contenido de este término: “La palabra RTOS, incompleta, creería yo sea la de LERTOSANO no enteramente distante de los autores antiguos; y no le admire usted en que viniéramos a parar a la de *Lersano*”. El presbítero quiere hacer referencia a la ciudad íbera de Lersa, citada por Apiano, *Iberia* 24. En otros documentos lee [ILE]RTOS.

³⁷ Archivo Juan González Castaño (Mula). Leg.: *Apuntes de don José M^a Bellón*: “De las inscripciones lapidarias y otras particularidades encontradas en Totana”. El texto: “Del Campo Cartaginense o Espartario”, en el que se recogen otras dos inscripciones, es continuación de este documento. No hemos podido identificar la ubicación de la lápida y la persona referida. En este escrito ofrece una nueva versión del epígrafe. No obstante, se trata de una traslación forzada e interpretativa que no consideramos congruente. En todo caso, la versión final del presbítero es: “L · FABATO · L · ROS · F · ADLECTO Q · / ORIOS · AEDILI · CVRVLI · / VRBANO · XVIRO · SLITIBVS / IVDICANDIS”. Sobre esta lectura añade el siguiente comentario: “De esta inscripción viene ya copia inserta en la obra *Inscripciones Hispania Latina* de Hübner, en Berlín de 1869, tomada sin duda alguna, al parecer, de un ejemplar fotográfico que mandé a su amigo el señor don Aureliano Fernández-Guerra (...). Aunque con deterioro la L primera y segunda, en el ROS, y la F, las hemos restituido, por parecernos hallarlas indicadas, y bajo este concepto la traducimos así: A Lucio Fabato, hijo de Lucio Roscio, Adlecto quæstor oriosano, edil curul, urbano decemviro para sentenciar los pleitos”. La traducción, y el comentario que le sigue, en el que identifica supuestamente al personaje, son una muestra de la viva imaginación del presbítero.

“(…) valga un extravío³⁸ para referir algo de cierta inscripción informe y trastornada que ha llegado a mis manos, y que dará placer a los Anticuarios. Ella se dexa ver embutida en las paredes de un Templo, y otra, o sea parte de ésta, en los poyos de la torre. Recelo con todo sea la misma, pero despedazada”³⁹.

Es decir, Lozano recoge dos lápidas. La primera incrustada en el muro de un templo (CIL 3533), la segunda en los poyos de la torre (sin duda, la tratada anteriormente, CIL 3531). Esta distinción se puede deducir de la lectura aproximada que ofrece Lozano en su obra, que compone con las dos piezas un solo epígrafe.

Por lo tanto, la lápida 3533 apareció en 1796 formando parte de la pared de un templo (¿la parroquia de Santiago?), era de mármol y medía aproximadamente unos 60 cm de largo. A finales del siglo XIX ya no debía estar a la vista, pues el historiador local José María Munuera y Abadía no la menciona en su *Historia de Totana*, publicada en 1916. Cabe la esperanza de que el epígrafe fuera cubierto en alguna restauración del templo y que pueda reencontrarse algún día.

5.3. La inscripción 3534 en la Tabla I (Imagen 3).

Corresponde a la primera inscripción y más extensa de la Tabla I. Bellón afirma haberla leído y repasado, junto con otras personas, en repetidas ocasiones⁴⁰, por lo que puede encontrarse en el interior de algún edificio, que no se especifica. Como se puede observar, el presbítero copia la inscripción en un papel de menor tamaño pegado en el ángulo superior izquierdo de la cuartilla de la Tabla I.

³⁸ Es decir, su digresión de la historia de Jumilla para tratar las antigüedades de Totana.

³⁹ J. LOZANO, *Historia antigua y moderna de Jumilla*, Murcia, 1800 (reed. Murcia, 1976), p. 30. Lectura: “DLEC / :::::RIOSAEDILI CVRV :: / RBANO XVIRO STLITIL / VDIC :::: DIS / CIERCETPRIS / LEP ::::: VS NII. D. D.”.

⁴⁰ J. M. Bellón, *Carta 7*: “las repetidas veces que le hemos leído con la luz artificial principalmente”.

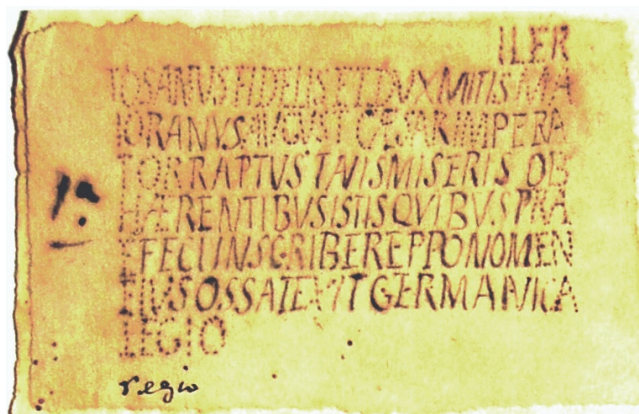


Imagen 3. Inscripción 3534 en la Tabla I de J. M. Bellón.

Al margen realiza el siguiente comentario: “1ª. El lleno de puntos es añadido, aunque temerario: pero el ILER de la 1ª, RANVS ... PERA ..., TAIIS⁴¹, no se le ha podido dar otra lectura que la que aparece; y en la penúltima línea (sic) no cabe CVNT; sí TEGIT, o TEXTIT, más indicado, así como GERMANICA. Podría ser Maiorano ? contra Idacio, que algunos AA. lo resisten ?”⁴².

Hay diferencias significativas entre esta lectura y la publicada en el CIL. Las tres primeras líneas aparecen sin precisar en el CIL y en Bellón la reconstrucción es ficticia. En las líneas 2 y 3, Bellón lee MAIORANUS. Asimismo es diferente la lectura de la línea 5, donde *raptus* (Bellón) es leído como *captus* (Hübner). Sobre TAIIS el presbítero mantuvo siempre sus dudas, de tal forma que es una de las preguntas que, a través de Inchaurreandieta, traslada a Saavedra: “En la 3534, decía usted —escribe Inchaurreandieta a Bellón—, en que viene CAPTVS TALIS, es una equivocación, por estar terminante RAPTUS TAIIS”. El dictamen de Saavedra no admite este supuesto: “Convencido. ¿No podría ser TALIS?”⁴³, pero sin entrar en la lectura de la palabra anterior.

Por lo que podemos deducir, la inscripción es un cenotafio de un soldado muerto en Germania. Las primeras líneas podrían contener su elogio (*laudatio*) que,

⁴¹ El trazo de la A está ligado con la primera I, por lo que podría leerse TANIS.

⁴² Anexo 2. Transcripción basada en la lectura de Bellón: [---] [ILER] / [TOSANVS FIDELIS ET DUXMITIS MA] / ³ [IO]RANVS [AVGVST CAESAR IM]PERA / [TOR] RAPTVS TAIIS MISERIS [OB] / [HAE]RENTIBVS ISTIS QVIBVS P[RA] / ⁶ [E]FECI INSCRIBERE [PPO] NOM[EN] / [EIVS] OSSA TE[XI]T GERMANI[CA] / ⁹ [LEGIO]. Como se puede apreciar, la lectura es muy dificultosa y plagada de incongruencias, sobre todo debido a una interpretación excesiva de algunos caracteres. Bajo la última línea, debajo de “Legio”, en minúscula, otra mano y con otra tinta, aparece “regio”.

⁴³ R. de Inchaurreandieta, *Carta a José María Bellón* (Anexo 3).

en todo caso, está perdido. Del resto, Hübner reconstruyó: “*Captus talis miseris... parentibus istis, quibus... cippo inscribere nomen... cuius ossa in Germania*”⁴⁴.

Debido al deterioro de la lápida las interpretaciones son muy imprecisas. La línea 7 comienza sin duda con la fórmula *cuius ossa*. En las líneas 4 y 5 Ricardo Hernández lee: “[---]i captus talis miserisq(ue) p[ar]entibus istis”⁴⁵. No obstante, la lectura *raptus* (línea 4) parece probable. Como hipótesis, podemos sugerir que *Maio-ranus* puede ser el nombre de este soldado fallecido prematuramente.

6. EL RESTO DE LAS INSCRIPCIONES DE BELLÓN.

6.1. La inscripción 4 de la Tabla I (Imagen 4).

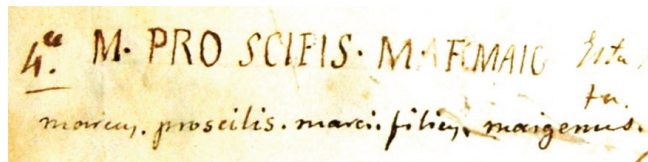


Imagen 4. Inscripción 4 de la Tabla I.

No conocemos ninguna otra referencia a la presencia de este texto en Totana, que llega a J. M. Bellón de parte del arquitecto de la villa, personaje cuyo nombre podemos identificar gracias a otro documento incluido en los *Apuntes*, en el que habla de este epígrafe como “*encontrado y conservado por la curiosidad y exactitud de don Andrés Pallarés, arquitecto titular de la misma [Totana]*”⁴⁶. Estos datos nos permiten sostener la escrupulosidad de las fuentes de las que se sirve el presbítero aunque, como en este caso, la interpretación de su contenido sea totalmente errónea⁴⁷.

En realidad, lo que Bellón copia en este caso es la cartela de un lingote de plomo. Más de treinta ejemplares aparecieron en un hallazgo realizado en 1846

⁴⁴ Hübner añade: “*talia fere leguntur, sed non multo plura*”.

⁴⁵ R. HERNÁNDEZ PÉREZ, *Poesía latina sepulcral de la Hispania romana: estudio de los tópicos y sus formulaciones*, Universidad de Valencia, 2001, pp. 24, 60 y 208. En la línea 2 y 3 lee: *míl[---] agmí[n ---]*.

⁴⁶ Archivo Juan González Castaño (Mula). Leg.: *Apuntes de don José M^a Bellón*: “De las inscripciones lapidarias y otras particularidades encontradas en Totana”. No tiene interés reproducir la interpretación y comentario del epígrafe por parte del presbítero. La traducción que ofrece es totalmente imaginaria.

⁴⁷ El comentario que acompaña al epígrafe es el siguiente: “4^a. Así la recibo copiada SCIEIS del arquitecto de esta villa, ya dijo que quiso copiarla, he creído sea SCIPIS”. Debajo de la propia inscripción hay anotada, con otra mano y en letra minúscula, una posible lectura: “*marcus. proscilis. marci. filius. maigenus*”, ficticia de principio a fin.

cerca de Cartagena⁴⁸. Actualmente se encuentran dispersos en varios museos y han sido publicados en diversas ocasiones. Están fechados en el siglo II a.C.

Su lectura es: *M(arcus) (et) · P(ublius) · Roscieis · M(arci)· filii· Maic(ia)*⁴⁹.

La marca hace referencia a la *gens Roscia* (la forma *Rocieis* es arcaica) y a la tribu *Maecia*⁵⁰.

6.2. La inscripción 5 de la Tabla I (Imagen 5).

La quinta y última inscripción de la Tabla I es un dibujo de lo que parece una piedra dividida en dos partes, en la que se leen sólo algunas letras.

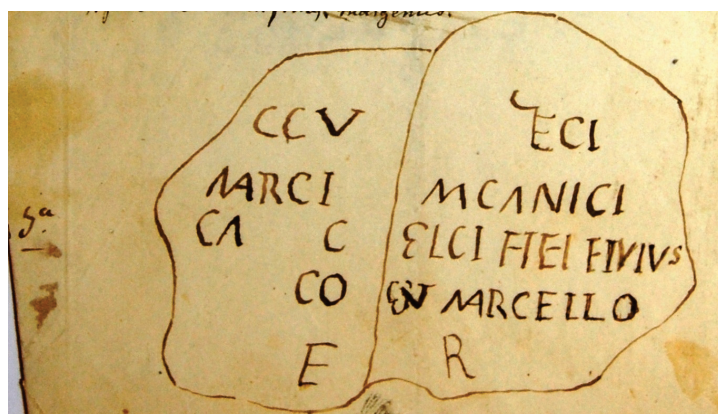


Imagen 5. Inscripción 5 de la Tabla I.

En el margen del dibujo Bellón añade el comentario: “5^a. Ésta la copió D. Juan Gómez, sacristán desta”. No hemos podido identificar el personaje ni tampoco queda claro el lugar referido. No disponemos de otra información sobre este epígrafe, inédito, en el que únicamente podemos reconocer los nombres “Marci” y “Marcello”.

⁴⁸ J. M. ABASCAL y H. GIMENO, *Epigrafía hispánica*, Catálogo del Gabinete de Antigüedades, Real Academia de la Historia, Madrid, 2000, p. 180.

⁴⁹ B. DÍAZ ARIÑO, *Epigrafía latina republicana de Hispania*, Universidad de Barcelona, Barcelona, 2008, p. 288.

⁵⁰ *Ibidem*. El autor relaciona a los hermanos *Roscii* con *L. Roscius Fabatus*. Las iniciales coinciden con la lectura de Bellón: L. R. FABATO del epígrafe 3533.

6.3. La inscripción de 1563.

Aunque moderna, en las *Cartas* a Fernández-Guerra, José María Bellón menciona otra inscripción hallada en Totana. Aparece citada en las *Cartas* 6 y 8⁵¹, que transcribimos:

DEO [---] ES
AÑO DE 1563

Hoy está desaparecida.

6.4. Referencia al miliario de Totana (CIL 4936) en los *Apuntes de Bellón*.

La mención del miliario de Totana, fechado en el año 8 a.C., aparece en el documento, mencionado anteriormente, titulado: “*Del Campo Cartaginense o Espartario*”. Fue redactado por J. M. Bellón como trabajo de elaboración histórica y en él comenta las inscripciones lapidarias de Totana que conoce. El miliario es la cuarta y última inscripción tratada en este escrito. A diferencia de las tres anteriores, el presbítero no se ha ocupado de ella en su correspondencia con Fernández-Guerra o Inchaurreandieta. El miliario no se encuentra entre los epígrafes hallados por él y, por lo tanto, no fue fotografiado. Sólo cabe pensar que lo haya redescubierto una vez interrumpida su relación epistolar con Fernández-Guerra.

La referencia de Bellón es la siguiente:

“La cuarta inscripción lapidaria de la pertenencia de la misma Totana es una columna miliar con que César (Octaviano) Augusto quiso también honrarla. De figura cilíndrica, su diámetro de unos tres palmos y ocho de altura, y que todavía sirve de cimiento a uno de los ángulos de la galería del convento de Frayles Diegos en esta población. Comprendida por nuestra parte en estos términos:

⁵¹ J. M. Bellón, *Carta 6*: “Hay otra inscripción que se lee DEO-ES. Sólo que donde promedia la rayita no se acaba de percibir si ésta también es letra. Pero devajo (*sic*) tiene además la fecha moderna del siglo 16”; y *Carta 8*: “La inscripción que indiqué a usted fuera de las presentadas anteriormente se ha copiado de esta forma: DEIOLI·ES· / AÑO DE 1·5·6·3. No sé; pero creo que será moderna, del tiempo que indica la fecha”. También Fernández-Guerra la recoge en la *Nota 2* (Anexo I).

IMP. CAESAR. DIVVS
AVGVSTVS. CONS. XI.
TRIBVNIC. POTES. XVI.
IMP. XIV. PONTIF MAXIM.
M. P. XXIII

La copiaron en sus Historias de Totana y Aledo los señores don Pascual Martínez, cura de Alcantarilla, el licenciado don Mariano Ruipérez, el licenciado don Miguel García, en su descripción histórica del mismo país, y el ilustrísimo señor don Francisco Pérez Bayer, en el Diario de su viaje desde Valencia al Andalucía, quien con fundada razón suplió en su última línea las letras M. P. por lo gastado de la piedra, de la misma conformidad que por nuestra parte II, sus dos últimas unidades, porque pueda leerse XXIII, verdadero número de millas que deve (*sic*) significar desde esta notable población a otra o viceversa, siendo entonces su correlativa en este número de millas Cartagena, como después diremos”⁵².

La traslación del epígrafe por parte de Bellón no es imparcial, lo que explica las diferencias que lo separan de la lectura del CIL, particularmente en cuanto al número de millas. Su versión está orientada a hacer coincidir el contenido del epígrafe con lo que sus deducciones le han dictado.

En 1916 el historiador local J. M. Munuera afirma haber reconocido y comprobado esta inscripción, aunque probablemente sin gran detenimiento, ya que en realidad cita del CIL. Afirma que el miliario fue descubierto de nuevo “hace pocos años”, al derrumbarse una habitación del patio del convento de San Buenaventura, en el que se encontraba⁵³. No obstante, el rastro del miliario se perdió a finales del siglo XIX. González Simancas no llegó a verlo en 1905-1907. F. Escobar señala su conservación hasta 1893, “en que desapareció sin saber cómo”⁵⁴.

⁵² Archivo Juan González Castaño (Mula), Leg.: *Apuntes de don José M^a Bellón*: “Del Campo Cartaginense o Espartario”.

⁵³ J. M. MUNUERA Y ABADÍA, *Apuntes para la historia de Totana y Aledo*, 1916, p. 53.

⁵⁴ F. ESCOBAR Y BARBERÁN, “La villa de Totana. Su miliario augusteo”, *Boletín de la Real Academia de la Historia* 72 (1918), p. 402. J. LOSTAL PROS, *Los miliarios de la provincia Tarraconense*, Institución Fernando el Católico, Zaragoza, 1992, pp. 31-32.

7. CONCLUSIONES.

El estudio de los *Apuntes* y *Cartas* del presbítero José María Bellón nos ha permitido ampliar nuestro conocimiento sobre el conjunto epigráfico de Totana y precisar algunos datos no bien acreditados hasta este momento.

1. En primer lugar, queda claro que el conjunto epigráfico de Totana es una realidad incuestionable y que el origen de la publicación en el CIL de las inscripciones 3531, 3533 y 3534, hoy perdidas, está en la relación epistolar que mantuvieron el presbítero totanero José María Bellón y Aureliano Fernández-Guerra. De esta correspondencia se deduce que las lápidas 3533 y 3534 estuvieron a la vista de todos al menos durante una parte de la segunda mitad del siglo XIX, y que la 3531 desapareció, como queda dicho, en 1936.

2. La lectura de las tres inscripciones hecha por el CIL se llevó a cabo a partir de sendas fotografías remitidas a Fernández-Guerra por Bellón. Estas fotografías fueron tomadas en septiembre-octubre de 1864 y enviadas por correo este último mes. El propio Guerra lo confirma: “Inscripción que en una tarjeta fotográfica me remitió don José María Bellón, cura de San Pedro de Murcia, 25 de octubre de 1864” (*Nota 2* del Anexo 1).

3. Interrumpida su relación epistolar con Fernández-Guerra en marzo de 1865, Bellón continuó preocupado por las inscripciones de su villa natal. El párroco de San Pedro de Murcia copió y examinó estas inscripciones con detenimiento. Sus copias y comentarios, que conservamos, aportan una información adicional a la ya conocida. Especialmente interesante es la hoja que prepara con cinco inscripciones para que sea examinada por Eduardo Saavedra (Tabla I, Anexo 2), cuyo contenido, al menos en parte, hace llegar a este último por medio de Rogelio de Inchaurreandieta.

4. No hemos hallado en los documentos de Bellón ninguna referencia, previa a su publicación por el CIL en 1869, de la inscripción 3532 (que, en cambio, sí aparece recogida en el manuscrito de fray P. M. Ortega). La citada referencia se retrasa a 1873 y corresponde a la carta que Rogelio de Inchaurreandieta escribe a Bellón (Anexo 3), conociendo ambos la publicación alemana. Del mismo modo, en los *Apuntes* sólo la hemos encontrado en otra ocasión y como copia directa del CIL. Sí, en cambio, hay referencias al miliario de Totana (CIL 4936), el cual el presbítero examinó tardíamente, finalizada su relación epistolar con Fernández-Guerra y que no llegó a fotografiar. El miliario fue publicado en 1892 y desapareció en 1893.

5. Las lecturas realizadas por Bellón son muy deficientes, propias de una persona sin conocimientos de epigrafía latina y con tendencia a interpretar de forma maximalista el contenido de las lápidas de su localidad natal, relacionándolas con los grandes personajes de la historia romana. No obstante, él fue la única persona que en su tiempo copió del natural las lápidas 3531, 3533 y 3534 y esto lo hizo con toda la atención y rigor de que fue capaz, por lo que no podemos descartar como posible el contenido de alguna parte de sus lecturas, cuyos trazos, aunque mal transcritos, corresponden a una realidad que tenía ante sus ojos.

6. A las tres señaladas, Bellón añadió otras tres inscripciones más, de menor importancia y no necesariamente antiguas, que por distintas razones se hallaban en Totana en su época. Hoy también están perdidas pero, en su día —segunda mitad del siglo XIX— formaron parte del corpus epigráfico de la villa.

ANEXO 1
CARTAS DE JOSÉ MARÍA BELLÓN A
AURELIANO FERNÁNDEZ-GUERRA (Selección)
(Archivo familiar Fernández-Guerra)

Orden y contenido de la colección epistolar. En el cuadro inferior referenciamos el conjunto epistolar enviado por José María Bellón a Aureliano Fernández-Guerra, conservado en el archivo familiar de este último. Lo hemos dispuesto por orden cronológico. Transcribimos una selección de las cartas más significativas para este trabajo, y, de la misma manera, algunas notas de A. Fernández-Guerra, que aparecen intercaladas, y que, como en el caso de las cartas, numeramos.

Nota sobre la transcripción. Respetamos la ortografía del texto. El uso de las tildes y de las mayúsculas y minúsculas se ajusta a las normas actuales. Desarrollamos las abreviaturas habituales para facilitar la lectura. Los textos subrayados en el original los transcribimos en cursiva. Añadimos entre corchetes las omisiones. Los términos ilegibles se señalan con tres guiones entre paréntesis (---).

En la transcripción de las inscripciones se usa un guión entre paréntesis (-) cuando no hemos podido identificar la letra empleada en el original. Se utilizan los corchetes cuando las letras son dudosas o restituídas. Hemos usado el subrayado para identificar los nexos entre letras.

Doc.	Autor	Ciudad	Fecha
Portada	A. Fernández-Guerra	—	—
Carta 1	J. M. Bellón	Murcia	26 de marzo de 1864
Carta 2	J. M. Bellón	Murcia	18 de abril de 1864
Nota 1	A. Fernández-Guerra	—	—
Carta 3	J. M. Bellón	Murcia	11 de mayo de 1864
Carta 4	J. M. Bellón	Murcia	22 de mayo de 1864
Carta 5	J. M. Bellón	Murcia	16 de octubre de 1864
Carta 6	J. M. Bellón	Murcia	25 de octubre de 1864
Nota 2	A. Fernández-Guerra	—	—
Carta 7	J. M. Bellón	Murcia	11 de noviembre de 1864
Nota 3	A. Fernández-Guerra	—	—
Carta 8	J. M. Bellón	Murcia	27 de noviembre de 1864
Carta 9	J. M. Bellón	Murcia	3 de enero de 1865

Carta 10	J. M. Bellón	Murcia	13 de marzo de 1865
Nota 4	A. Fernández-Guerra	—	—

Portada

Murcia.

D. José María Bellón.

[Omitimos las Cartas 1, 2 y 3 de J. M. Bellón y la nota 1 de A. Fernández-Guerra].

Carta 4

Señor don Aureliano Fernández.

Murcia, 22 de mayo 1864.

Mi buen señor y amigo: En mi última en que justamente repetía a usted mi debida gratitud por sus grandes faores (*sic*) recibidos, se me olvidó (*sic*) cuando de toda franqueza le preguntaba si algunas veces suele usted hacer algunas expediciones a este o cerca de este país, especialmente en tiempo de verano, porque sobre el mucho gusto que tendría en conocer y tratar personalmente a usted, también le tendría en sujetar a su discreta censura la traducción de cuatro inscripciones que hasta hahora (*sic*) se reconocen dentro de la misma Totana, con otros monumentos de remontada antigüedad, a pesar de tanta injuria de los tiempos e indiferencia con que sus vecinos les han mirado, por ser un pueblo enteramente agrícola.

Si usted me puede contestar reconocerá su favor (*sic*) el que todo bien le desea, como así lo siente su afectísimo capellán que besa su mano.

José María Bellón [rubrica]

Carta 5

Señor don Aureliano Fernández Guerra.

Murcia, 16 de octubre 1864.

Mi más apreciable señor y amigo: Hace pocos días que regresé a esta su casa desde el pueblo de Totana, donde he pasado una temporada en unión de la familia, aunque acordándome siempre de usted tanto por los favores que le devo (*sic*), como también por la privación del gusto que me hubiera usted dispensado

con su amable compañía y con la lectura de tres inscripciones que hubiera visto para participar de su inteligencia. Mas no siendo esto posible, como ya me tiene usted manifestado, procuré copiarlas según sus instrucciones quando (*sic*), a la sazón, aproveché la oportunidad de un fotógrafo que pasaba hacia Lorca, y me las copió, quedando en mi poder los tres ejemplares, y aguardando me diga usted si tendrá la bondad de examinarlos y explicarlos para mandarlos al momento por el correo; no pareciéndome superfluo el añadir que a mi antojo se hallan todavía con más expresión en sus respectivas lápidas que en las copias.

Aguardo se digne usted contestar, deseándole mucha salud y todo bien, y que mande a su afectísimo capellán que besa su mano.

José María Bellón [rubrica]

Repito a usted esta su casa calle de Junco nº 10 por si acaso se le ha traspapelado la seña y no se moleste tanto.

Carta 6

Señor don Aureliano Fernández Guerra.

Murcia, 25 de octubre 1864.

Mi señor y amigo: tengo presente la suya recibida con el aprecio y ansiedad que acostumbro, por cuya tardanza he sufrido algunas inquietudes, por el afecto que tan justamente le devo (*sic*), generosidad y eficacia con [que] siempre usted me ha favorecido. Mas ahora (*sic*) que veo la causa, siento mucho su quebranto y padecer, dando gracias a Dios por su importante mejora y restablecimiento que deseo completísimo.

Espero su impreso con mucho gusto; y le remito la fotografía de las tres inscripciones, las que como dije anteriormente se perciben, si cabe, con más distintivo en las mismas piedras, de modo que en las cuatro líneas más integra, 4ª, 5ª, 6ª y 7ª del número 1º aparece con bastante claridad la escritura siguiente:

RAPTVS\TAIIS MISERIS OF
FERI/TIBUS ISTIS QVIBVS
ECITER(-)I H S[CR]IBER(-)E I/IOM
COSSA/I E ... GERMAI/II R..

Esto es lo que se lee: Ruego a usted fije su atención en la última palabra de la 2ª línea y toda su 3ª del nº 2º. La del 3º, parece sea relativa a los mártires Eusebio, Neón, Longinos, y Leoncio, con sus compañeros, de que hay memoria en el pueblo, y de que ésta es su lápida.

Hay otra inscripción que se lee DEO-ES. Solo que donde promedia la rayita no se acaba de percibir si ésta también es letra. Pero devajo (*sic*) tiene además la fecha moderna del siglo 16, aunque me parece que éste fue un agregado muy posterior.

Repito mis deseos sobre su restablecimiento completo, deseando siempre corresponder a su liberalidad éste su amigo y servidor que besa su mano.

José María Bellón [rubrica]

*Nota 2*⁵⁵

Totana.

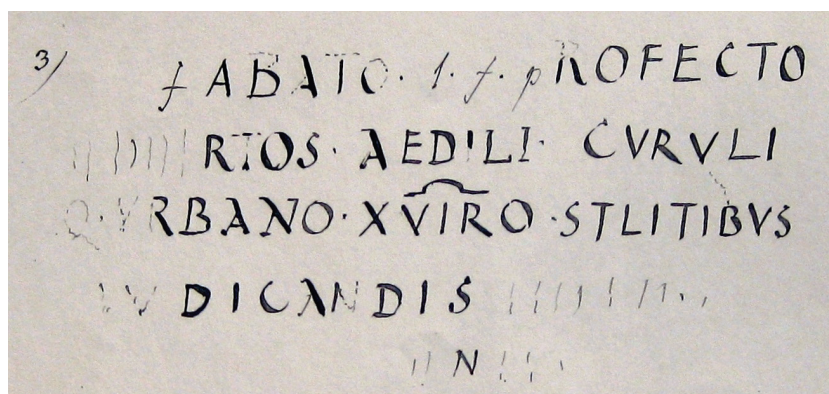


Imagen 6. Nota 2 de A. Fernández-Guerra, inscripción 3 (corresponde a CIL 3533).

Inscripción que en una tarjeta fotográfica me remitió don José María Bellón, cura de San Pedro de Murcia, 25 de octubre de 1864.

Decíame ser relativa esta inscripción a los mártires Eusebio, Neón, Lonjinos y Leoncio, de que hay memoria en el pueblo: mártires de Nicomedia que los falsarios dieron a Totana.

Yo leo “*F*)abato (*luci filio p*)rofecto (*dertos* ano) aedili curuli (quaestori) (u)rbano. decemviro stlitibus judicandis” poniendo rayado lo que es muy dudoso que pueda decir. !!!rtolano⁵⁶.

El nombre *Fabato* como gentilicio no lo recuerdo, ni el cognomen *Profecto*, que no es inverosímil habiendo *Recepto* y *Refecto*.

⁵⁵ Las notas de A. Fernández-Guerra son una especie de guión de la respuesta a la carta de J. M. Bellón.

⁵⁶ Empleamos el signo ! para lo que en el original está marcado con un punteado vertical.

En Tarragona había una inscripción de Publio Alfio Máximo, decenviro para entender en la resolución de los pleitos y cuestor urbano o sea intendente o contador mayor del erario urbano. (---) CCCL. 7. Flórez E. S. XXIV 206.

El primer grado para los honores era el de Edil (jefe político), después el de questor, que podía serlo provincial o urbano, aquéllos iban con los pretores a modo de intendentes militares; éstos sólo para su municipio o república.

Decenvir de pleitos: *stlitibus*, en escrito antiguo, por *litibus*. Juzgaba las causas mayores y por ello debía ser del orden ecuestre.

De aquí se ascendía al Tribunado de la plebe; de éste al orden Pretorio.

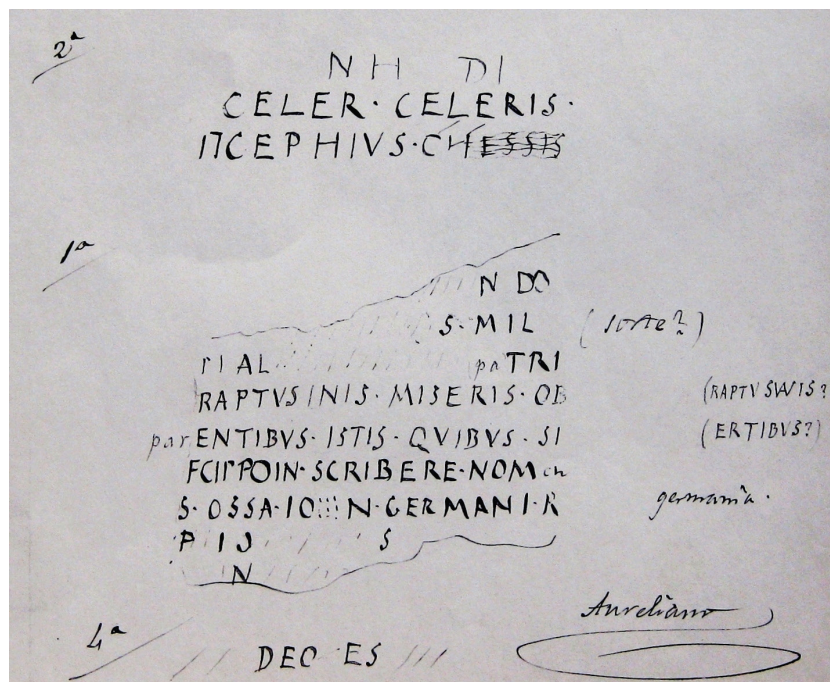


Imagen 7. Nota 2 de Aureliano Fernández-Guerra, inscripciones 2^a (CIL 3531), 1^a (CIL 3534) y 4^a.

Carta 7

Señor don Aureliano Fernández Guerra y Orbe.

Murcia, 11 de noviembre 1864.

Mi buen señor y amigo: He recibido con ansia su ilustre, que tengo presente con mucho gusto; aunque sin saber el cómo agradecería yo sus laboriosos ratos prestados en mi favor (*sic*), que aunque muy aficionado a patirciparlo (*sic*), me sirve ya, por tanto, de escrúpulo para seguir molestándole: sólo la bondad de su

alma, y la pasión que me ciega (quizá sea por la verdad) me harán constante en ofrecer mis molestias: Dios se lo remunere, que puede y sabe quanto (*sic*) merecen. Más hahora (*sic*), señor mío, va usted a permitirme un poco más que Pytágoras (*sic*) a sus discípulos.

Quiero se digne usted observar respeto a la 1ª inscripción que, en su quinta línea, donde usted añade *par*, me parece con certeza, que no cabe, según la dimensión de la piedra en su primitivo corte; que la letra antes de TIBVS no es N, sino claramente R; y que el INIS, 2ª palabra de la cuarta se halla en esta forma, a mi vista y la de otros, *SVAVIS*, sustantivo patrio, al parecer, que conecta con *miseris*, aunque a la vez su S primera presta también su auxilio al RAPTIV que le antecede. Así nos lo han hecho concebir sin dificultad las repetidas veces que le hemos leído con la luz artificial principalmente. Yo esperaba de la bondad de usted que tanto ésta, como la 2ª, se hubiera también dignado traducirlas. Usted lo hará, si es posible.

Con respecto a los mártires de Totana, devo (*sic*) decir a usted que su tradición es más antigua que lo que a usted le parece. Y si bien es verdad que los nombran los Cronicones, cuya autenticidad se niega, no por esto deve (*sic*) negarse quanto (*sic*) dicen: yo por hahora (*sic*) ni lo afirmo ni lo niego. Mas con respecto a los mártires, ni los Bonlandos, obra para mi muy respetable, ni la Censura que corre a nombre de don Nicolás Antonio, ni otros, han podido destruir, según pienso, la aserción del fraylecito Bivar. Y en su confirmación para el año pasado 1850 se dio a luz en esa Corte una obra, su título *Novísimo año cristiano según el P. Juan de Croiset y otros celebres escritores sagrados con el Martirologio Romano*, por una sociedad de eclesiásticos; y poniendo en el día 24 de abril los Santos Mártires San Eusebio, Neón, Leoncio y Longinos, que siendo naturales de Larisa junto a la ciudad de Cartagena padecieron el martirio en tiempo de Diocleciano en 24 de abril de 240; nadie les ha enmendado la plana.

Amigo mío, son épocas: y raro será el hombre que en el terreno histórico humano no se deje llevar de alguna preocupación y afecciones particulares, que insensiblemente nos arrastran, como quizá en este momento me estén arrastrando a mí por más que me cuide de ello. Así mismo le digo a usted con la mayor confianza de la verdad y de la amistad, que si las cosas se pudiesen ver como son en sí, mucho habría que enmendar en la historia y en la geografía. No es esta ocasión, por no molestarle más.

Yo repito el más sincero agradecimiento por tantos favores (*sic*) que me ha dispensado. Veo que ya va usted concediendo alguna antigüedad a Totana, figurándola ser cabeza de la Mavitania, a lo que yo entiendo (y en ello estoy) que

me habrá usted querido decir de la Deitania, que es lo que deve (*sic*) ser, puesto que anteriormente me dijo que de la primera lo era Moratalla, si no me es infiel la memoria.

No deje usted de alimentar mi corazón con las suyas que tanto valen, ni dejar de mandar a su fiel amigo y servidor que su mano besa.

José María Bellón [rubrica]

Nota 3

La 1ª ¿serían dos piedras o fue arrancada?

[Omitimos las Cartas 8 y 9 de J. M. Bellón]

Carta 10

Señor don Aureliano Fernández.

Murcia, 13 de marzo 1865.

Mi buen Señor y amigo: No sé en qué habré faltado a usted para privarme la contestación a la que ya días hace le dirijí (*sic*); sabiendo lo que gusto en ello, y el gran concepto que me merece. Esto me tiene intranquilo, por no saber el estado de su salud y, al mismo tiempo, porque sé que nunca mejoraré en corresponsal, si usted no tiene la paciencia de serlo.

Esperaba con ansia la consulta a Berlín sobre las inscripciones lapidarias, esperaba también su esclarecido dictamen sobre las últimas de monedas, y seguramente no me habrá usted podido todavía complacer, por sus muchas ocupaciones literarias.

Yo de cualquier manera siempre le estimo y siempre me complaceré quando (*sic*) mande a este su afectísimo amigo y servidor que su mano besa.

José María Bellón [rúbrica]

Nota 4

La Academia de Berlín quiere calcos. En las fotografía[s] lee lo mismo que yo; pero no satisfacen.

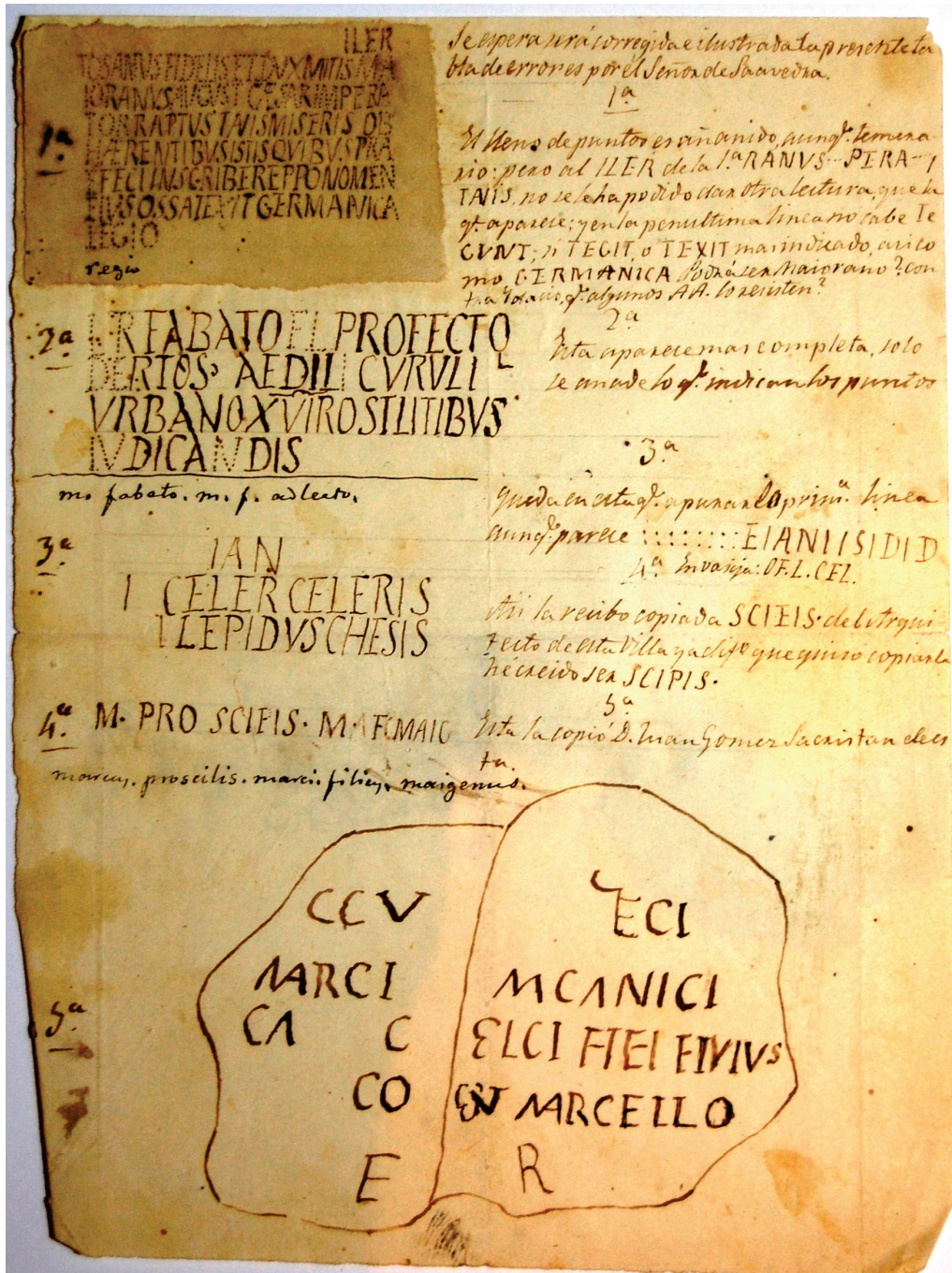
Las monedas están todas en la obra de Flórez ¿La tiene? Me falta tiempo.

ANEXO 2

TABLA I (Tabla de las 5 inscripciones)

Archivo Juan González Castaño (Mula)

Leg.: Apuntes de don José María Bellón



ANEXO 3

ROGELIO DE INCHAURRANDIETA: CARTA A JOSÉ MARÍA BELLÓN

Archivo Juan González Castaño (Mula)

Señor don José María Bellón.

Talavera, 17 de marzo de 1873.

Muy señor mío y estimado amigo: creería usted quizá olvidados ya sus encargos en vista de mi prolongado silencio. Quehaceres y viajes, juntamente con el trastorno del que aún no vive en familia, han motivado mi retraso. Aprovechando mi detención forzosa en este punto por el mal tiempo, voy a cumplir mi deuda contestando lo que el Sr. Saavedra me ha dicho sobre los diversos puntos de su carta anterior. Para mi recuerdo copiaré la pregunta de usted y contestación del Sr. Saavedra.

1º. En la inscripción 3533 parece no haber las dicciones *inter praet* y *quaestori* por hallarse la lápida en su integridad a excepción de algunas letras deterioradas y más cuando Q de Adlecto indica aparecer la questura.

Contestación del Sr. Saavedra – El orden de las magistraturas es tan fijo e invariable entre los romanos que si no caben las dicciones habrá que informarlas en abreviatura.

2ª. En la 3534, decía usted en que viene CAPTVS TALIS, es una equivocación, por estar terminante RAPTVS TAIIS⁵⁷.

Contestación – Convencido ¿No podría ser TALIS?⁵⁸

3ª Quiénes fueron y qué cargo representaron L. IVL. CATulino – M. Fabato. M. J. y Marcus Proscilis Marci Filius – Lepidus Chesis o Celeris.

Contestación – Todos estos nombres no pueden hacer relación a personas o familias conocidas. Los provinciales, al hacerse ciudadanos romanos, tomaban su apellido de sus patronos, cónsules o cualquier otro, y por eso se ven tan repetidos los nombres ilustres de Roma en las lápidas.

Contestadas así las tres preguntas, sólo falta 1 copia de los versos de la Murgetana, que adjunta acompaño.

Le deseo a usted excelente salud y repitiéndole las señas de mi casa en Madrid por si quiere favorecerme con alguna suya, sabe usted es su afectísimo amigo seguro servidor.

R. de Inchaurreandieta [Rubrica]

⁵⁷ El dibujo de estas letras presenta TNIS con un trazo horizontal entre la primera línea vertical de la N y la línea diagonal, formando una A. Por lo tanto, su desarrollo puede ser TANIS.

⁵⁸ El dibujo es similar añadiendo una línea horizontal en la parte interior del segundo signo, que ahora es una N sino AL unidas. Por lo tanto, la lectura puede ser TALIS.